

Descubre

25 años de creatividad y estilo

LA REVOLUCIÓN DE *EL TALLER DEL PELO*

Por **Lorena Nikol Alarcón Cruz**
Angie Yuliana Sosa Pulido
Dayana Mishell Torres Guatavita

Fotografías tomadas por **Diego Tirado**

Hace 25 años, Carlos Álvarez tuvo una visión. Revolucionar la industria de la belleza desde lo capilar. Con El Taller del Pelo lo logró, creando un espacio donde la creatividad es infinita.

¿Qué pasaría si te dijéramos que existe un trasfondo extraordinario y un mundo completamente fuera de lo convencional detrás de una peluquería? en *El taller del pelo* cortar el cabello tiene una perspectiva más artística, todo en él es filosofía y una forma de vida. Su trayectoria de 25 años se ha basado en la innovación, lo exótico y colorido, es uno de los pocos referentes que han cambiado el concepto tradicional de peluquería. Más allá de lo aceptado socialmente o de las tendencias, esta peluquería se enfoca fijamente en los gustos libres y arriesgados de cada cliente y brinda un trabajo personalizado, creando estilos únicos y que reflejan su esencia. A través de arduos procesos, formaciones y creación de historia, el equipo de esta peluquería ha creado un espacio donde la creatividad no tiene límites y cada cliente es un lienzo que se transforma en una obra de arte. El taller ha conseguido convertirse en un referente de las peluquerías alternativas de la ciudad de Bogotá no solo por su enfoque técnico, sino también por el artístico y el social.



CARLOS ALVÁREZ
FUNDADOR
1970 - 2020
Tus enseñanzas son mi
mayor tesoro. Buena
Chandía

Planean ofrecer talleres gratuitos que tendrán como objetivo ampliar su concepto al crear la “Escuela del Taller del Pelo”, la cual le apunta a formar profesionales en estilismo y a fomentar la creatividad artística en torno al cabello.

UN ENFOQUE DIFERENTE AL CONCEPTO DE ESTILISTA

A lo largo de su trayectoria han logrado diferenciarse por la filosofía que manejan, por su equipo de profesionales y por su capacidad de crear un ambiente único de aprendizaje y desarrollo. Para sus estilistas formar parte de este taller implica mucho más que ser parte de una peluquería: es un reto continuo de crecimiento personal y profesional, un desafío para ver más allá de los cortes convencionales y explorar nuevas formas de creatividad. Para Xiomara Ortiz, estilista de *El taller del pelo* por más de 13 años, ser estilista no significa simplemente cortar o peinar cabello, ser estilista es ser artista capilar, ya que su trabajo no se limita a cumplir con desarrollar las mismas prácticas de una peluquería tradicional, sino que se trata de entender la esencia de cada cliente. Los artistas de este taller se esfuerzan por comprender el día a día de sus usuarios, el estilo de vida que llevan y su personalidad, de esta manera proponen cortes y colores que se adapten a ellos de manera integral. Esta





perspectiva les permite salir constantemente de su zona de confort, desafiándose a sí mismos con cada cliente, más allá de seguir una rutina establecida.

UN EQUIPO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

El taller comprende que cada estilista es un individuo único, por lo cual les proporciona un espacio para que se expresen de manera creativa y personal. Por esta razón los artistas se capacitan los días martes, durante un espacio dedicado exclusivamente al aprendizaje, donde profundizan en técnicas de corte y color. El enfoque de la formación es colectivo, permitiendo que todos, sin importar su experiencia, aprendan de la misma manera, se ayuden mutuamente y participen en la creación de nuevas ideas o prácticas. Esta filosofía de capacitación se basa en la visión del fundador Carlos Álvarez, quien siempre promovió la idea de que el conocimiento debía ser compartido por todos los miembros del equipo, sin que se generara algún tipo de jerarquía en el taller. Este enfoque igualitario ha permitido que la peluquería siga creciendo y evolucionando, incluso tras su lamentable partida en 2020.

EL IMPACTO SOCIAL

La peluquería desde sus inicios ha mantenido un fuerte compromiso con la comunidad, promoviendo proyectos sociales que trascienden la estética. Durante un tiempo desarrollaron talleres que ofrecían una capacitación integral sobre las técnicas empleadas por los estilistas de la época. Estos talleres estaban dirigidos a jóvenes habitantes del barrio 20 de Julio, donde vivió

Carlos Álvarez, con el propósito de brindarles herramientas que les permitieran acceder a oportunidades de trabajo en el taller, si así lo deseaban.

En esta peluquería no solo se busca ofrecer cortes y colores de cabello excepcionales, sino también un espacio para que la comunidad pueda expresarse creativamente. Por eso, planean ofrecer talleres gratuitos que tendrán como objetivo ampliar su concepto al crear la “Escuela del Taller del Pelo”, la cual le apunta a formar profesionales en estilismo y a fomentar la creatividad artística en torno al cabello. Señala Xiomara que “así como la gente cambia, el mundo cambia, este hace que el pelo también cambie”. En este contexto, la peluquería refuerza su identidad de ser un lugar donde el cabello se ve como una forma de expresión artística, explorando su potencial para crear diferentes estilos visuales en diversas situaciones. En esta escuela se pretende enseñar técnicas de peluquería y se podrá experimentar con el dibujo y el crochet. De esta manera, buscan que la peluquería sea vista no solo como un lugar para embellecerse, sino también como un espacio cultural, creativo y formativo.

La versatilidad de su trabajo y de sus clientes no solo hace más fácil su activación en el presente, sino que también crea oportunidades para el futuro.

En cada paso, el Taller del Pelo se esfuerza por cumplir su objetivo de ofrecer una experiencia única donde se fusionan el arte, el estilo y la comunidad con el fin de crear un futuro sin límites en cuanto a la belleza.

